

TIRADA DE 38.000 EJEMPLARES,

numerados, fecha 11 Octubre 1909.

SORTEO DE REGALOS

de **EL ANUNCIADOR** que DA á sus lectores para la extracción del 21 de Octubre corriente.



DIRECCION Y ADMINISTRACION

Moncada 35.-TORTOSA. Provincia Tarragona

PRECIOS DE SUSCRIPCION EN TORTOSA Y PROVINCIAS 0'45 AL MES

**TARIFA DE ANUNCIOS
PRECIOS CONVENCIONALES**

EL ANUNCIADOR

Venta 15 céntimos TORTOSA y PROVINCIAS

Este periódico se publica cada diez días, coincidiendo con las fechas de los sorteos de la Lotería Nacional, y su objeto es los ANUNCIOS, que en toda ocasión han de ser útiles al público, mas algunas noticias de variedad y novelas.

El sacrificio del lector será remunerado por el nuestro, no menor de regalar cada diez días importantes regalos de Fonógrafos, etc., como á continuación se demuestra.

Dirigir la correspondencia y giros al Director de **El Anunciador**.

CONSERVAD

este ejemplar señalado con el

Número

que disfruta con opción á los siguientes



PRIMERO.—Al que presente el ejemplar de este periódico, con el número igual al del premio mayor de la Lotería Nacional, sorteo del 21 Octubre corriente, regalaremos un Gramophone ó Fonógrafo, dos discos y 50 agujas ó su equivalencia en metálico de 200 pesetas, si lo prefiere el agraciado.

SEGUNDO.—En iguales condiciones que lo expresado en el primero y al número igual del segundo premio de la Lotería referida se regalará un Fonógrafo, dos discos y 50 agujas ó su equivalencia en metálico de 100 pesetas, si lo prefiere el agraciado.

TERCERO.—Condiciones las mismas que las dos anteriores; pero sujetándose al tercer premio de la repetida Lotería; consistirá en otra Fonógrafo, un disco y 50

agujas ó su equivalencia en metálico de 75 pesetas, si lo prefiere el agraciado.

TREINTA Y TRES REGALOS compuestos de dos elegantes cuadros, ó su equivalencia en metálico de 7 pesetas á los 33 números iguales á los 33 premios de la misma lotería, que les correspondan los premios de 3.000 pesetas.

Condicionones

1.º Los regalos se reclamarán á la Administración, tan pronto se tenga opción, caducando á los quince días.

2.º En provincias se hará la entrega de los regalos á los 8 días por medio de nuestros representantes, si los agraciados no prefieren recogerlos en Tortosa, siendo los gastos de envío y embalaje de cuenta del agraciado.

3.º Es indispensable que el periódico sea presentado al cobro en perfecto estado de conservación, para garantía de los anuncios, con la firma del agraciado y el sello del representante.

NOTA.—Con objeto de evitar los trastornos que nos producen los extravíos de los periódicos en Correos, tenga en cuenta todo adquirente ó agraciado de los mismos, que no tendrá derecho al cobro de los regalos, si aquellos no están firmados y timbrados por el corresponsal á que pertenezcan.

Los ejemplares premiados se obliga á nuestros representantes que los manden certificados y si no cumplen este requisito, no somos responsables de ello.

Los gastos de certificado y quebranto de giro son de cuenta del agraciado.

Á LOS ANUNCIANTES

Los que deseen anunciarse pueden consultarle con nuestros representantes, entre-

gando el original para poderles decir el importe del anuncio que fuese.

Fíjense bien que nuestro periódico circula por toda España en tiradas de 30.000 ejemplares aproximadamente y tienen además conservación de los anuncios.

1.ª Serie. Núm. 20. Letra T

Cupón de indemnización para todos los que compren ó se suscriban á EL ANUNCIADOR.

Cada ocho meses, todos los ejemplares que en este período de tiempo no hayan recibido ningún premio, serán objeto de un artístico regalo, con la única condición de presentarnos una serie del periódico compuesta de todo el abecedario.

Todos los suscriptores, una vez terminado el abecedario, mandarán los ejemplares certificados á esta administración.

TRAS EL DESPOJO EL SARCASMO



D. Celedonio merienda en el campo, mas de momento se le aproximan dos caballeros,



Los cuales reconoce D. Celedonio, y de pronto se suba al árbol.



Y los dos caballeros despues de celebrar su merienda, invitan á los restos á D. Celedonio.

UN AMOR VERDADERO

TRADUCCION DEL PORTUGUES

Eloisa es una joven de diez y nueve años, de ojos azules, rubia cabellera, labios de coral, aristocrática mano y diminuto pié, me parece que no puede pedirse mayor conjunto de perfecciones físicas, pero...

—Malo,—dirá para sí el lector,—pero tenemos.

Y aun *peros*, porque la belleza que nos ocupa está muy lejos de serlo, moralmente considerada.

Eloisa era hija de padres ricos, pero tontos.

A los siete años la pusieron en un colegio francés, donde desde el principio la enseñaron á bordar en cañamazo; á hacer *crochet*, *frivolité*, petacas de pita, á tocar el piano, bailar, cantar, hablar cuatro ó seis idiomas y que se yo cuantas cosas mas; con lo cual creo excusado decir que aprendió una multitud de habilidades, pero no supo nunca hacer ninguna.

Sin embargo, como la riqueza y la hermosura, más aquélla que ésta, por desgracia, tienen siempre multitud de aduladores, cuando á los diez y ocho años salió del colegio y empezó á asistir á las *soirées* que se daban ya en su casa, ya en las de otros individuos de la aristocracia, todos los concurrentes á ellas, del sexo feo, se entiendo, ponían en las nubes su distinción y su elegancia, la gracia con que bailaba una polka, ó la maestría con que cantaba una *caratina*,

ó ejecutaba en el piano la sinfonía de tal ó cual ópera.

Sentados estos preliminares, creemos inútil hacer constar que Eloisa se hallaba en las mejores disposiciones para ser, el día que llegase á tomar estado, un mueble de lujo más, adquirido por su marido, pero no una mujer hacendosa, una verdadera ama de casa.

Estoy seguro que la mayor parte de mis lectores, leído lo antecedente, arrugan el entrecejo y empiezan á perder algo de su entusiasmo por la heroína de estos desaliñados renglones, diciendo para su capote:

—¡Lástima grande es que tan hermosa apariencia encubra un fondo tan defectuoso! Pero no tiene ella la culpa, sino los autores de sus días, que tan poco tacto tuvieron para darla educación.

—¿Qué quieres, lector amigo, así son las cosas del mundo!

Pero toda vez que ya conoces á Eloisa, ten la amabilidad de dejar el suntuoso palacio que en la calle de Alcalá ocupa y sígueme á otra calle más modesta, la del Carmen, en la que voy á darte á conocer otro de los personajes que más han de ocupar nuestra atención.

Es un hombre, y se llama Agapito Fernandez y Mateu, primogénito de unos honrados labradores que, malquistos con el dinero ahorrado á fuerza de privaciones, decidieron, desde la más temprana edad del niño, que siguiese la carrera de leyes, en vista de los pronósticos favorables del albeitar, el boticario y el cura del pueblo (que aunque parecen tres personas, sólo eran dos, toda vez que los dos primeros cargos se reunían en un sólo individuo), quienes, en presencia del carácter obstinado y terco de Agapito, dedujeron que presentaba excelentes disposiciones para el foro.

Vino, pues, á Madrid nuestro héroe, así que tuvo la edad suficiente para ello, y alojóse en casa de un tío suyo que, habiéndose casado con una mujer medianamente acomodada, se había establecido en la citada calle del Carmen, donde tenía una tienda de sedas.

Destinóle el buen tío, para su vivienda, el piso de encima al que él ocupaba, y en esta habitación, compuesta de tres piezas, que podemos denominar sala, gabinete y comedor, una alcoba y una cocina, inútil; toda vez que Agapito comía con sus tíos, nos lo encontramos, en el segundo de los cuartos arriba nombrados, sentado junto á una mesa y profundamente pensativo.

—¿Qué objeto es el que de tal manera absorbe su atención?

A penas de los deseos que tengo de complacer al lector, no puedo, por ahora, satisfacer su curiosidad, y si sólo decirle que en aquella actitud reflexiva permaneció Agapito hasta que un fuerte tirón de la campanilla le sacó de su meditación, obligándole á levantarse y dirigirse á la puerta para ver quien era el importuno visitante; pero apenas hubo

aproximado la cara á la rejilla, retrocedió dos pasos, exclamando con indefinible acento:

—¡Es él!

Y pareció dudar un momento si franquearía ó no la entrada al de afuera.

Al fin se resolvió Agapito á abrir la puerta, y una vez practicada esta sencilla operación se halló frente á frente de un criado de galoneada librea que preguntó:

—¿Don Agapito Fernandez?

—Aqui vive.

—¿Está en casa?

—Me parece que sí.

—Pues dele V. esto.

Y el criado entregó una carta á nuestro héroe.

Tomóla este, y sin duda le corría mucha prisa enterarse de su contenido, pues sin esperar siquiera á que el criado volviese la espalda, se dispuso á romper el sobre.

Pero había contado sin la huéspeda, ó mejor dicho, sin el huésped, porque las soberbias patillas del fámulo no constituían ciertamente un encanto femenino, y antes de principiar la indicada operación, se vió detenido por la pesada mano de aquel, que le dijo con sorna.

—Yo hago lo mismo con las cartas del amo, pero con más disimulo.

—¿Que quiere V. decir?—preguntó Agapito algo amostazado.

—Qué esa carta es para don Agapito Fernandez.

—¿Y que?

—Que si V. la abre así lo va á conocer.

—¿Quien?

—¡El amo!

—¿Qué amo ni qué calabazas!—exclamó ya colérico el joven, al ver que su interlocutor le tomaba por un colega.—Don Agapito Fernandez soy yo.

—¡Ah, ah!

Y el criado, después de haber pronunciado esta exclamación con un acento en que había tanto de sorpresa como de socarronería, paseó una mirada insolente por la habitación, que, á decir verdad, no descollaba por lo numeroso ni por lo elegante del mueblaje, y añadió:

(Se continuará).

AVISO

Los señores suscriptores que deseen algún billete regalo de un magnífico Gramophone de gran potencia, con bocina giratoria, pudiendo remontarse la cuerda mientras funciona, cinco discos y 200 agujas, pueden indicarlo á nuestros representantes.

El sorteo se verificará delante de público teniendo expuestos los números un día antes del mismo.

Precio del billete, un real.

ROMPE-CABEZAS



La zorra en corral. ¿Donde está?

LISTA OFICIAL

de los números premiados en el sorteo celebrado en Madrid el día 30 de Septiembre de 1909.

Primer premio.—Número 19.698, devuelto de Segorbe (Castellón).

Segundo premio.—Número 25.529, no reclamado.

Tercer premio.—Número 2.843, premiado en Cabra (Córdoba).

Números de los otros 18 premios

- 03, no despachado.
- 502, premiado en Utiel (Valencia).
- 444, premiado en Durango (Bilbao).
- 900, premiado en Zamora.
- 668, premiado en Toro (Zamora).
- 1.802, no reclamado.
- 2.920, premiado en Sallent (Barcelona).
- 5.332, premiado en Cantillana (Sevilla).
- 6.576, premiado en Carmona (Sevilla).
- 70.448, premiado en Jerez de la Frontera (Cadiz).
- 74.575, no reclamado.

- 18.098, no despachado.—15.398, no reclamado.
- 18.123, no reclamado.
- 19.181, devuelto de Almadén (Ciudad-Real).
- 23.930, premiado en Trujillo (Cáceres).
- 27.004, premiado en Alcoy (Alicante).
- 30.006, no despachado.

PENSAMIENTOS

*De la copa del placer
no apureis todo el licor;
dejadla a medio beber
y así vivireis mejor.
Todo es malo y todo bueno,
todo débil, todo fuerte,
todo es vida, todo es muerte,
todo es éter, todo es cieno.
No empañéis la pureza de la fuente,
no marchitéis la flor,
no detengáis al pájaro, ni al hombre
le quiteis la ilusión.
Eternamente gozar
podremos en el edén;
Dios nos da el bien, pero el bien*

*¡caro nos lo hace pagar!
¡El edén! no se queencierra
pero bastante ha de ser,
si hay allí tanto placer
como dolor en la tierra.
Vida y muerte de tal suerte
se han querido confundir,
que no se si vida es muerte
ó si morir es vivir
¡Saber! ¿En que consiste? Afán ardiente
nos impulsa a saber, ¡qué desvario!
Y saber en verdad, no es otra cosa
que internarnos con pena en el vacto.
Me admira que se presente
como cosa definida,
tan sencillo y tan sonriente,
el misterio de la vida.
El que de veras la dicha quiere,
oculto vive y oculto muere.
Ved á cuanto ha llegado la locura
que á todos los mortales enagena,
que llamamos ventura
á la ausencia instantánea de la pena.*

JOSÉ MARTÍ FOLGUERA.

GRAMOPHONES

PRECIOS ECONOMICOS

PUESTOS AL ALCANCE DE LAS MAS MODESTAS FORTUNAS

DESDE 50 Á 2750 PESETAS

No compreis sin antes preguntar y buscar donde y quien vende nuestros aparatos, únicos en su clase por la economía, perfección y solidez.
¿Sabéis quienes darán razón? Los representantes del periódico EL ANUNCIADOR los cuales entregan á quien lo solicite catálogos y tarifas de nuestros aparatos, discos, agujas, etc.

— 48 —

DELFIN.—Te doy gusto, adios. (Vase).
WALDON.—Adioz... adioz... (Cae el telón).

CUADRO SÉPTIMO ESCENA XIII

Al levantar el telón aparece la cantina, sentados en sillas DELFIN y PAJES

DELFIN.—Es necesario... desalojar este sitio para tranquilizarnos.

PAJE 1.º—Razón tienes; pero cómo portaremos á este desgraciado?

DELFIN.—Muy sencillo, su vivienda está próximamente dos horas, preparando un sillón de brazos, en forma de parihuela podremos trasportarlo.

PAJE 2.º—Dices bien, cargaremos con él al hombro y en pocas horas, de regreso, para hacer el traslado.

DELFIN.—Pasad uno á decirle que si en estas condiciones se atreve á partir.

PAJE 1.º—Al momento. (cáse).

DELFIN.—Diré también á Rodolfo que guarde en esta hasta que regresemos.

PAJE 1.º—(Sale) ¿Cuándo dispongas ya está preparado?

DELFIN.—Entonces adentro, cargad con él y en marcha.

PAJES.—(Entrán á la cantina) Hasta ahora.

DELFIN.—Advertiré á Rodolfo, por si viene Tulio. (se pasea)

PAJES.—(Salen con el enfermo al hombro) ¿Dispuestos estamos?

DELFIN.—Seguid la vereda y esperad más abajo, que yo voy á dar instrucciones á Rodolfo.

PAJE 1.º—¿Estamos?... (cáse)

PAJE 2.º—En marcha. (desaparecen).

— 45 —

WALDON.—Zierto ez y dezearía zaber quien ze lo ha dicho.
DELFIN.—No hay inconveniente.

WALDON.—(Con atención) Cuánto antez...

DELFIN.—¿Zu Capitán, no le llaman Manolo?...

WALDON.—¿Vive...?

DELFIN.—En Zevilla habita.

WALDON.—¿Y no le ha contado zu abandono para conmigo?...

DELFIN.—Zi zeño...

WALDON.—Entonz ez alguna dezconfianza grande le habra zurgido, para abandonarme cuando más farta me hacía.

DELFIN.—Er me narró, que V. le mandó zer portador de una carta para Adela y que ar querer entregarla, fué zorzprendido, por zu hermano Derín er que le amenazó con un revolver colocándozelo en er pecho, y ar querer hazerze fuerte, ze apoderaron de er otros trez más, atándole codo con codo y zacándolo fuera der monte perdonándole la vida, pero con er fin de no poner más loz piez en eztoz barrancoz.

WALDON.—¿Y me abandonó!...

DELFIN.—Azí lo juró...

WALDON.—No ze la cauza...

DELFIN.—Y yo le apruebo er penzamiento.

WALDON.—¿Por qué?...

DELFIN.—Por lo mizmo que haré yo, zi no me dá palabra de cumplí lo que le diga...

WALDON.—Hable puez.

DELFIN.—¿Jura V. abandonar ezte zilio y regrezá á zu quinta averiguando er paradero de zu hermana Carlota?...

WALDON.—¿Zi ez que vive!...

DELFIN.—¿Y tanto como vive!...

AUTOMÓVILES JEWEL

El automóvil JEWEL es el carruaje IDEAL, construido para comodidad; hace que los negocios sean un placer, economiza tiempo y dinero, es potente, rápido, de fácil funcionamiento, seguro y de confianza.

El JEWEL es un automóvil para el hombre de recursos medianos. El JEWEL tiene la velocidad alta y baja accionadas por la misma palanca, lo que pone el carruaje bajo el gobierno completo del automovilista.

Todas las piezas de desgaste del JEWEL pueden ser compuestas por cualquier mecánico de la localidad, evitándose la molestia y gastos de mandarias a la fábrica para su compostura.

El precio del JEWEL STANHOPE es solo de 600 duros, con faros, becina, tapacete, cortinas laterales, frente de tormentas y equipo de herramientas.—Enviaremos a solicitud el catálogo de los nuevos modelos.

Forest City Motor Car Company, 469, Walnut Street, Massillon, Ohio, E. U. A.

CLAVE: WESTERN UNION.

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA: «JEWEL».

Instituto Español

de seguros sobre enfermedades
bajo la advocación de Ntra. Sra. de la Salud

DOMICILIADO EN BARCELONA

Capital de garantía: 150.000 pesetas

Movimiento anual de fondos 500.000 pesetas y cuenta corriente con los siguientes Bancos:

Banco de España, Banco de Barcelona, Credit Lyonnais
Representante en Tortosa: Juan Bta. Duart Cavé, Pl. Armas, 25

Disponible

Consultorio para enfermedades de
Ojos, Oídos, Nariz, Garganta
por el médico cirujano-oculista



J. CUCALA

PRECIO DE OJOS.—Primera visita, 2'50 pesetas.—Cada cura, 1 id.—Ducha ocular, 2 id.—Inyecciones, 2 id.
Oftalmoscopia, oftalmometría y graduación de lentes, 5 pesetas.
Operaciones del globo, tumores, fistulas, borrar manchas (tels), enucleaciones, ojos artificiales, etc., etc.

Consulta: de 9 a 1 y de 5 a 8. A precios económicos.

Se dispone de los últimos adelantos para curas y operaciones asépticas (limpieza), disponiendo de material, estufa, autoclave y otros medios de ESTERILIZACIÓN.

Calle de la Lonja: Casa Vidal (Pes de la Palla). Entre Arsenal y Río Ebro.—TORTOSA.

WALDON.—¿Pero quién dezizte der cariño de Adela?
DELFIN.—Nadie maz que V. puede dezizti de eze empeno.
WALDON.—¿Dígame como?...
DELFIN.—Luego puede hazerlo...
WALDON.—Zi zeñó, tanto como no acepta loz pocoz bienz que me quedan.
DELFIN.—¿Luego la ama entrañablemente?
WALDON.—Le dité... mi cariño á eza niña, zolo ez por vergá la ofenza hacia miz padrez. (pausa)
¿Poz, zi ziertó ez fueron la cauza de la muerte de los zuyoz, también zu hermano Tulio dió muerte en la Chozza encantá á loz míoz, dudando er paradere de zuz reztos, azí como loz de mi hermana Carlota, (pausa) y zi eyoz no perdonan, yo tampoco debo ni quiero perdonar?...
DELFIN.—¿Y qué curpa tiene la hermana, hecho por er hermano er daño?...
WALDON.—Porque eztando en amarez con eya, zacando er pecho y hazta zi cabe logro hazerla mía ante de tiempo, dezcutiré lo que dezeo y daré muerte á todoz eyoz.
DELFIN.—Luego zegún ze infiere de zuz palabraz perzizte en eyo.
WALDON.—Zí... y msz le digo, hazta tanto me lo encuentre zi me pongo bueno y no realizo la venganza, no quedaré conforme ni doy mi palabra de cabsyero á nadie.
DELFIN.—¿Y zi en este instante ze presentaran pidiendo perdón de lo ejecutado... perdonaría.
WALDON.—Nuncs.
DELFIN.—¿Y zi fuera ar contrario?...
WALDON.—Menez.
DELFIN.—¿Luego qué pienza hazer?

WALDON.—Zeguir loz pazoz de ezoz infamez hazta que me hagan mori ó mori eyoz.
DELFIN.—¿Azí ez que jura vengar la muerte recibida en zu familia, ar ponerze bueno?
WALDON.—Juro y lo cumpliré... (pausa).
DELFIN.—(Se pone de pie y se despoja de la barba con rabia). Pues aquí me tienes... para cuando te pongas bueno vengarlas...
WALDON.—¡Horró!... (dejándose caer en la almohada).
¡Derfin!... (volviendo la cabeza).
DELFIN.—No te sobresaltes, considero que estás postrado en cama y no es esta la ocasión oportuna de la venganza, así es, que, acuérdate ese día de todo lo que me has confesado y si corazón tienes como cobardía encierran tus palabras, ya trataremos el asunto más acaloradamente cuando estés para ello. (pausa).

ESCENA XII

DELFIN, WALDON y RODOLFO que sale acaloradamente preguntando.
RODOLFO.—¿Qué pasa, qué ocurre!...
DELFIN.—Nada... Quiero ver la mejor manera de trasladar á este miserable á su casa, para que lo asistan y se restablezca cuanto antes.
WALDON.—Gracia... Derfin, dezapareze y no me recuerde herida, como la que me eztá haziendo zuffrir...
RODOLFO.—No te acongojes que pronto estarás en casa.
WALDON.—Yo te lo agradezco Rodolfo.
DELFIN.—En tanto que le registras la herida yo me retiro fuera á un asunto que interesa.
WALDON.—Zí, retírate cuanto antez.